

## EL SONIDO DE LA LLUVIA

Luisito dijo:

—Me cambiaron el sonido de la lluvia. Y se puso a llorar.

—¿Qué te pasa, Luisito?

—preguntó la mamá.

—Me da miedo —contestó

Luisito, abrazado al cuello de la abuela. La mamá lo miró raro. El papá también.

—Lávate la cara, que te doy un caramelo —dijo la abuela mientras le buscaba uno en una bolsa azul.

Luisito se sintió muy, pero muy solo. Y, como nadie lo entendía, cerró la boca y se conformó:

—Total, hasta la próxima lluvia me olvidaré.

Pero a la madrugada, otra vez llovió. Y Luisito otra vez tuvo miedo. Y se puso a llorar. Y eran las cuatro de la mañana. Y la mamá tuvo que levantarse a consolarlo. Y el papá le dijo “miedica”. Y a él le dio mucha vergüenza. Luisito, entonces, cerró la boca y pensó:

“La próxima vez que llueva, voy a tener que investigar yo solito”.

Pero esa noche no llovió.

Ni la próxima.

Ni la siguiente.

Ni la sucesiva.

Varios días pasaron, hasta que volvió a llover. Y otra vez, de noche.

Cuando Luisito escuchó los sonidos misteriosos de la lluvia, volvió a tener miedo. Pero se lo aguantó. Y no lloró. Y se levantó. Y miró. La lluvia caía igual que siempre, de arriba para abajo. Y el patio se veía igual que siempre, de seco a mojado. Pero el ruido de la lluvia, efectivamente, había cambiado.

El tiqui tiqui tiqui era clan clan clan. Clan Clan Clan.

¡CLAN CLAN CLAN!

Luisito se agarró la cabeza, se tapó las orejas y largó un chillidito agudo de protesta que despertó al loro. El loro gritó y despertó al gato.

El gato, al perro.

El perro, a la abuela.

La abuela, a la mamá y la mamá, al papá. La mamá se enojó. El papá gritó. Y la abuela se resfrió

y empezó a estornudar. Todo por su culpa.

Inmediatamente, lo secaron de la cabeza a los pies, le cambiaron el pijama, y lo mandaron a dormir solito, por más miedo que tuviera. Luisito, entonces, cerró la boca y pensó:

“Tendré que esperar una nueva lluvia”.

Y esperó. Y cuando volvió a llover, por suerte era de día. De día todo se veía mejor. Hasta lo que le daba miedo. Así es que salió al patio y, cuando escuchó el clan clan clan, no gritó. Ni lloró.

Se quedó calladito, esperando una señal.

Y el clan clan clan llamaba como si dijera “aquí, aquí, aquí”.

Y Luisito fue.

Y lo encontró.

En el rinconcito, debajo de la cuerda de tender la ropa, al lado de la parrilla y las macetas, su platito de cuando era bebé se llenaba de agua. Clan Clan Clan.

Entonces, Luisito lo levantó, lo llevó a su cuarto y lo secó. “Pobrecito”, pensó, “estaba tan solo”. Después lo ubicó en la repisa, al lado del cochecito azul y la pandereta. La lluvia volvía a tener el sonido de antes.

Y Luisito ya no le tuvo miedo.

- 1.- ¿Qué le pasaba a Luisito? ¿Cómo soluciona su problema?
- 2.- ¿Qué hacían en su casa cuando él tenía miedo?
- 3.- ¿Qué haces tú cuando llueve?
- 4.- Escribe algo que te de miedo a ti.
- 5.- ¿El sonido de la lluvia es siempre igual? ¿Por qué?
- 6.- Escribe campos semánticos de la lluvia.
- 7.- Escribe palabras derivadas de: agua, mar, paraguas, lluvia.
- 8.- Escribe 5 adjetivos que definan a la lluvia y otros cinco que definan a los rayos y truenos.
- 9.- Escribe el significado de estas palabras, utiliza el diccionario si es necesario: llovizna, nublado, borrasca y anticiclón.